

1811
Mayo.

esta ocasion: los soldados, desalentados con la pérdida de Mora y Piñera, cayeron enteramente de ánimo viendo obstruida la única salida que les quedaba. Torre no pensó ya mas que en morir cristianamente: confesóse con su compadre el cura de Tlalpujahua, Arévalo, que lo acompañaba y guiado por este, que era práctico en aquella tierra, con pocos de á caballo y por caminos extraviados, habia logrado salir hasta cerca de la hacienda de los Laureles: obligado á retroceder desde allí por no caer en manos de los indios, fué hecho prisionero por Lopez, quien lo conducia á Tuxpan, pero al pasar el puente, fueron asaltados por aquellos con tal cantidad de piedras, que su cadáver quedó cubierto bajo un monton de ellas. La division pereció enteramente: de unos setecientos hombres que la componian, apénas escaparon algunos para llevar la noticia: tres cañones de artillería, todas las armas, en suma, todo cayó en poder de los insurgentes. Los jefes principales habian muerto: Sevilla,²⁰ comandante de artillería, pudo escapar, y entre los oficiales prisioneros se contaron los dos jóvenes D. José y D. Pablo Obregon, hijos del coronel D. Ignacio Obregon, que tanto papel hizo en los sucesos del virey Iturrigaray, el último de los cuales murió muchos años despues de una manera desgraciada, siendo ministro de la republica en los Estados-Unidos:²¹ ambos fueron puestos entónces en libertad, por dinero ó por relaciones de la familia. Entre la tropa del regimiento de Tres villas que cayó prisionera, estaba el cabo José María

²⁰ Sevilla, casado despues con la rica mayorazga Zaldivar, se retiró á vivir á Francia con su muger, hecha ya la independencía.

²¹ Se suicidó ahorcándose en su casa, segun se dijo por haber rehusado casarse con él una señora á quien amaba apasionadamente.

1181
Mayo.

Lobato, que habiendo tomado partido con los insurgentes, vino á ser general. Alistáronse tambien bajo las banderas independientes otros muchos soldados, y se vió á muchos que habian peleado tan bizarramente por el gobierno en las Cruces á las órdenes de Trujillo, volver sus armas contra ese mismo gobierno que habian defendido, repitiéndose la prueba de que entre los soldados no habia una verdadera opinion, y que el partido que seguian unos y otros era puramente obra de las circunstancias.

Rayon que se hallaba en Tusantla cuando Lopez obtuvo este triunfo, pasó inmediatamente á Zitácuaro y prevalido del carácter sencillo del D. Benedicto, se apoderó del mando aprovechando todos los frutos de una victoria que no habia tenido parte en ganar, pero seguro de que seria nuevamente atacado por mayores fuerzas, tomó con empeño todas las medidas necesarias para una vigorosa defensa, y empleó los prisioneros que Lopez habia hecho, en dar instruccion á sus tropas, en todo lo cual tenia mucho acierto. A las defensas naturales que Zitácuaro tenia por su situacion, añadió las del arte, abriendo una zanja de cinco varas de ancho al rededor de la poblacion, en un perimetro que no bajaba de una legua, lá que se inundaba segun convenia, por medio de una gran presa de una hacienda situada por el rumbo de tierra caliente, y tambien se anegaba y hacia impracticable mucha parte del terreno adyacente. Construyó detras de esta zanja un parapeto con doble estacada de tres varas de ancho, y en los parajes accesibles de la linea colocó baterías, aumentando diariamente el número de cañones con la fundicion que estableció. Los caminos que conducian al pueblo los obs-

1811
Mayo.

truyó con zanjas y batidas de árboles, é hizo retirar ó destruir los forrajes y víveres en todas las inmediaciones.²²

La destruccion de la division de Torre dejó á discrecion de los insurgentes todo el valle de Toluca y sus inmediaciones, y enteramente cortada la comunicacion entre Méjico y Valladolid. Para cubrir de alguna manera estos puntos, el virey, que no podia sacar tropas ningunas de la capital, hizo situar en la hacienda de Tultenango, punto céntrico del camino á Valladolid, las dos secciones del mayor Alonso y del teniente coronel Castro, que estaban empleadas en el camino de la capital á Querétaro. La primera de estas, batió y dispersó el 19 de Abril una numerosa reunion de insurgentes en lo alto de la serranía de Capulalpan, punto en que se dividen los caminos que conducen á Tepeji del Rio y Tula,²³ en cuya accion D. José Antonio Chávarri (e), alférez entónces de lanceros de S. Luis, salvó la vida á su comandante D. Gabriel de Armijo, dando muerte á un insurgente que iba á atravesarlo con la lanza, y sacándolo con el auxilio de un lancero, de entre muchos enemigos que le rodeaban.²⁴ Castro, teniente coronel del regimiento de Nueva-España, habiendo salido de Querétaro con direccion á Huichapan (5 de Abril) batió á Villagran en la hacienda de S. Francisco, y entró en Huichapan el 10 del mismo mes, habiéndose retirado Villagran á los cerros, segun su táctica, repartiendo entre los suyos el tabaco y papel que habia tomado, y que se conducia á la fábrica de cigarros de Que-

²² Informes dados al virey por los espías que mandó á Zitácuaro, [campanas de Calleja fol. 136], y confirmados despues por los partes de Empan y Calleja.

²³ Gaceta de 30 de Abril de 1811 tom. 2.º núm. 51, fol. 380.

²⁴ Idem de 17 de Mayo, núm. 58 fol. 449.

1811
Mayo.

rétero, inutilizando el que no pudieron llevar.²⁵ Unidos en seguida Castro y Alonso, salieron de Huichapan (5 de Mayo) y en el cerro de la Magdalena derrotaron á los insurgentes mandados por D. Mariano Aldama y el hijo de Villagran, tomándoles dos cañones de á ocho y tres pedreros y ocuparon á Cadereita, en cuya cárcel encontraron los cadáveres de once indios de Tequisquiapan, á quienes Aldama y Villagran mandaron degollar por haber rehusado seguirlos, dejando á otros dos mortalmente heridos. Castro hizo enterrar honrosamente á los primeros, y en su parte al virey recomienda “el acto de patriotismo que ejecutó el sargento de Sierra Gorda Francisco Monter, dando muerte á un sobrino suyo que encontró en la refriega.” No será este el único suceso que hallaremos en el curso de esta historia, que recuerde los de igual naturaleza que presentan las guerras civiles romanas.²⁶

Aunque las divisiones reunidas de Castro y Alonso, situadas como hemos visto en Tultenango, podian servir para contener algun tanto el progreso de la revolucion por aquel rumbo, no eran sin embargo bastantes para intentar con ellas solas atacar á Zitácuaro. Para este objeto echó mano el virey de las fuerzas que mandaba el coronel Empan.²⁷ Este, apartándose de las órdenes de Calleja que tenia otros designios sobre esta division, despues de la batalla del Maguey se habia dirigido á Guanajuato, á sacar la conducta de platas que aquel general le hizo volver á la misma ciudad, y de allí se habia acercado

²⁵ Gaceta de 30 de Abril, núm. 51 fol. 383.

²⁶ Idem de 10 de Mayo, núm. 55 fol. 415.

²⁷ Véase para todo lo que sigue campanas de Calleja, fol. 122 y siguientes.

1811
Mayo.

á Valladolid. Aprovechando esta circunstancia, el virey Venegas dispuso que Castro se reuniese con Emparan, situándose ambos en Marabatio. Calleja llevó muy á mal que el virey dispusiese sin su conocimiento de una division tan importante del ejército de su mando, y este fué el principio que tuvieron las desazones que entre ambos hubo, y que llegaron en adelante á tan alto grado.

Emparan, persuadido de la dificultad de la empresa que se le encargaba por el funesto éxito de Torre, no queria comprometerse en ella, sin tomar de antemano todas las precauaciones y medidas necesarias para asegurar el resultado. Con este fin se ocupó en Marabatio en reponer las cureñas de su artillería, maltratadas con las continuas marchas; en hacer acopio de víveres, y en proporcionarse por medio de espías, todas las noticias conducentes á instruirse á fondo del estado de Zitácuaro y puntos por donde se podria conducir el ataque con mayor acierto. Esta demora parecia innecesaria al virey, que en la posicion difícil en que se encontraba, queria que todo caminase con suma velocidad, y la atribuyó á poca voluntad de Emparan para verificar la operacion que se le tenia encargada, cuyo concepto manifestó á Calleja,²⁸ agregando que habia prevenido á Castro que sin dejar entender el motivo, estimulase á Emparan, para que obrase de una manera que hiciese honor á las tropas que mandaba, aunque recelaba que si obligado por nuevas y mas terminantes prevenciones, emprendia la ejecucion, fuese de un modo débil, que produjese perniciosas resultas, por lo que tenia

²⁸ Oficio de Venegas á Calleja de 17 de Junio. Campañas de Calleja, fol. 123.

por indispensable que el mismo Calleja fuese á hacerse cargo de la expedicion.

1811
Junio.

Dirijase este á la sazón á Guanajuato, para poner en práctica el plan que habia formado para la pacificacion y defensa de las provincias del interior, por lo que representó al virey los inconvenientes que se seguirian de abandonar aquella ciudad, amagada por las reuniones de insurgentes que la rodeaban: el estado á que estaba reducido su ejército: ser aquella la estacion de la fuerza de las aguas que hacian impracticables los caminos, lo que le obligaria á hacer la marcha con lentitud, teniendo que superar grandes obstáculos en el largo espacio de ochenta leguas: lo expuesto que el reino quedaria si se desgracia-ba la accion, y lo mucho que convenia llenar las bajas, componer el armamento, y reponer las monturas, todo lo cual demandaba algun tiempo: por lo que concluia diciendo, que podria encargarse la expedicion al teniente coronel Trujillo, que estaba mas inmediato á Zitácuaro, ó que si el mismo Calleja habia de dirijirla, deberia demorarse hasta ponerse en estado de hacerlo con fruto.²⁹

Ni las circunstancias permitian esta demora, ni Trujillo podia apartarse de Valladolid, en donde por este mismo tiempo se hallaba muy estrechado, como en su lugar hemos visto: por lo que hubo de disponer el virey que avanzase sobre Zitácuaro Emparan, con las fuerzas reunidas en Marabatio. Púsose en movimiento siguiendo la misma cañada de S. Mateo por donde Torre dirijió su desgraciado ataque.³⁰ Al cabo de dos dias de penosa mar-

²⁹ Campañas de Calleja fol. 125. Toluca en 7 de Julio ó inserto en la
³⁰ Parte de Emparan, fecho en gaceta de 11 del mismo núm. 80 fol.

1811
Junio.

cha, teniendo que abrir el camino la compañía de gastadores mandada por el teniente de granaderos D. Ignacio García Illueca,³¹ removiendo los gruesos pinos desbarrancados que obstruían el camino, y formando puentes en las cortaduras para que pudiese pasar la artillería, llegó la división á salir de la angostura de la cañada y tomó posición en un sitio mas espacioso, aunque rodeado de montañas, excepto por el lado de la poblacion en que hay una loma suavemente tendida, llamada de los Manzanillos.

Al amanecer el 22 de Junio formó Emparan sus tropas en dos líneas: el centro de la primera lo ocupaba un batallon de Nueva España á las órdenes de D. José Castro, la derecha Castillo Bustamante con el segundo batallon de la columna de granaderos, y la izquierda el primero de la Corona mandado por su coronel D. Nicolas Iberri. La artillería se distribuyó en toda la línea, cuyo costado derecho sostenian dos escuadrones de dragones de Méjico, y el izquierdo cien dragones de S. Luis mandados por Armijo. La segunda línea se componia de cien infantes de Celaya con dos piezas á las órdenes de Alonso, á su derecha un escuadron de S. Carlos, y á su izquierda la compañía de tiradores de Rio verde. El parque y bagajes caminaban entre ambas líneas. La fuerza total de Emparan ascendia de mil quinientos á dos mil hombres, número muy considerable para aquel tiempo, en el que trescientos á cuatrocientos soldados eran ya una división respetable.

597. Antes se habia dado noticia del suceso en la gaceta de 2 de Julio número 75 folio 563, con relacion al parte dado por Emparan desde la hacienda de Suchitepec el 25 de Junio.

³¹ Es el mismo que despues de la independencia ha sido ministro de la guerra. Era entónces teniente del regimiento de Toluca que su padre mandaba en la división de Cruz.

1811
Junio.

En este órden marchó Emparan á la loma de los Manzanillos, de la que se hizo dueño sin dificultad; pero sospechando que los insurgentes se habian ocultado en una cañada inmediata para atacarlo por la espalda, cuando por el frente se hallase empeñado sobre la poblacion, dispuso su marcha á esta de modo que pudiese parte de su tropa auxiliar cuando conviniese á su segunda línea. Verificóse su sospecha y mediante las maniobras que ejecutó, fué completamente desbaratado el cuerpo de insurgentes que atacó su retaguardia, que se calculó ascender á diez ú once mil hombres, habiendo dejado en el campo cinco cañones que llevaban. Avanzó entónces por su frente hácia la villa con los granaderos y Nueva España; pero aunque hizo callar los fuegos de una batería colocada sobre un cerro de corta elevacion á trescientos pasos de la poblacion, estando á medio tiro de fusil de esta se encontró con la zanja de circunvalacion, que no tenia arbitrio para pasar y que estaba defendida por buena infantería, entre la que se contaban doscientos hombres del regimiento de Tres villas y cien desertores de la guarnicion de Valladolid. Emparan, aprovechando la cesacion de los fuegos de la artillería enemiga, se dió prisa á ponerse fuera del alcance de esta, y aunque intentó nuevo ataque por su derecha, encontró el mismo obstáculo que no habia tenido aviso por sus espías que existiese por aquella parte, y ademas habiendo hecho anegar Rayon el terreno por donde habia pasado la infantería, esta pudo salir con dificultad, con el agua á la rodilla.

Persuadido Emparan de la inutilidad de nuevos esfuerzos, se replegó á tomar posición sobre la loma de los Man-

1811
Junio.

zamillos, cubriendo su retirada la segunda línea y la caballería que contuvo á la de los insurgentes, que por las lomas vecinas bajaba á picar la retaguardia.³² Desde aquella altura pudo distinguir claramente al amanecer del día siguiente la zanja de circunvalacion, en algunas partes doble que rodeaba á Zitácuaro, y vió tambien anegado el campo donde sus tropas habian maniobrado el día anterior, por lo cual y no teniendo ademas víveres para mas de un día, ni esperanza de conseguirlos en las haciendas y rancherías inmediatas que todas habian sido saqueadas, y amenazando el tiempo seguir lluvioso, resolvió su retirada hácia Toluca. Esta fué desastrosa: fué preciso vencer de nuevo todas las dificultades del terreno mayores que á la bajada, aumentadas todavía mas con las continuas lluvias: los víveres escaseaban, de manera que algun poco de maiz tostado era la racion del oficial y del soldado y se carecia enteramente de forrajes. Por fortuna de los realistas, los insurgentes no los persiguieron, detenidos quizá por la pérdida que ellos mismos habian tenido, y así pudo llegar á Toluca la division en el estado mas deplorable. La fatiga y la excesiva humedad habian hecho que se renovase la herida en la cabeza que Emparan recibió en el puente de Calderon, y estuvo á punto de muerte en el convento del Carmen en que se alojó. El virey, prevenido contra él, é imputándole el mal resultado del ataque, que habia procedido de la temeridad de emprenderlo sin los medios necesarios para superar las dificultades

³² Dice Bustamante, Cuadro histórico fol. 225 tomo 1.º que en esta noche el campo de Emparan fué alarmado por porcion de borricos con linternas de papel en el pescuezo, que Rayon hizo esparcir al rededor, haciéndolos correr unos muchachos con hondas. Emparan dice positivamente en su parte que "en la noche no ocurrió novedad."

1811
Junio.

que ofrecia, por el compromiso en que las órdenes estrechas del mismo virey lo habian puesto, mandó á Toluca al brigadier conde de Alcaraz no solo á pasar revista á la division, sino á averiguar si era ó no cierta la enfermedad de Emparan y á instruir expediente informativo sobre su conducta, y no obstante el resultado de todos estos procedimientos, todavía escribió á Calleja, no ménos prevenido que él contra Emparan, "que el mal éxito de este ataque era un problema."³³ A consecuencia de estas desazones, Emparan luego que su salud se mejoró, y no obstante la declaracion honrosa que el virey hizo sobre su conducta, solicitó volver á España como lo verificó, y allí murió retirado. Era de familia distinguida, todos sus hermanos habian servido en el ejército ó la marina, y dos de ellos perecieron en la fragata que se voló, al ir con otras de Buenos Aires con los caudales que los ingleses tomaron en plena paz en 1806.

Las grandes ventajas obtenidas por Morelos en el Sur; la retirada de Emparan de Zitácuaro equivalente á una derrota, y el ataque de Muñiz á Valladolid el 22 de Julio,³⁴ en que casi llegó á hacerse dueño de la ciudad: llenaron de esperanzas á los adictos á la revolucion en la capital, que considerando ya el éxito como infalible, trataron de acelerarlo con un golpe de mano sobre la persona misma del virey. Habianlo intentado ya desde Abril de aquel año,³⁵ y por ello habian sido presos algunos individuos;³⁶ pero en esta vez favorecidos por los reveses de

³³ Carta de 22 de Agosto. Cam- Agosto inserta en la gaceta de 10 del pañas de Calleja fol. 126. mismo núm. 95 fol. 711.

³⁴ Véase fol. 304 de este tomo.

³⁵ Proclama de Venegas de 6 de

³⁶ Bustamante ha publicado la lista de estos, con la de los que habian

1811
Agosto.

los realistas, el plan fué mas concertado y llegó á punto de ejecucion. Era este apoderarse del virey el 3 de Agosto entre cuatro y cinco de la tarde, en el paseo de la Viga á donde salia diariamente, echándose sobre la corta escolta que lo acompañaba porcion de hombres á caballo prevenidos al efecto y auxiliados por algunos contrabandistas de chinguirito,³⁷ de los pueblos de S. Agustin de las Cuevas y otros inmediatos. Muerta la escolta, el virey habia de ser conducido á Zitácuaro, para que puesto en poder de Rayon, este le hiciese firmar las órdenes convenientes para disponer del reino á su arbitrio.³⁸ Verificada de este modo la prision del virey, una señal hecha con la esquilá del convento de la Merced y algunos cohetes, haria que los conspiradores repartidos en los barrios, levantasen á estos con el estímulo del saqueo que habia de verificarse en toda la ciudad, reservando el numerario para las tropas de Rayon, encargándose el que mandase en el punto de la Merced con la fuerza que allí reuniese, de prender á todos los ministros de la audiencia, á las autoridades principales y otras personas distinguidas, mientras otros ocupaban el palacio y se hacian dueños de las armas en los cuarteles.

Para concertar los medios de ejecucion, tenian los conspiradores sus juntas en el callejon de la Polilla en casa de Antonio Rodriguez Dongo, que se encargó de la sublevacion del barrio de Belen, y con un Crucifijo en las manos recibió juramento á todos los cómplices de no revelar nada de lo que allí se tratase, comprometiéndose entre todos

de haber sido echados del pais, en un cuaderno suelto titulado: "Martirologio de algunos de los primeros insurgentes" etc., 1841. Imp. de Lara.

³⁷ Aguardiente de caña.

³⁸ Extracto de la causa de los conspiradores, publicado en el diario de Méjico de 29 de Agosto y en la gaceta de 31 del mismo núm. 104 fol. 779.

1811
Agosto.

á que el que delatase el proyecto, seria muerto por los demas. Entre los concurrentes se contaban tres padres agustinos, uno de los cuales, Fr. Juan Nepomuceno Castro, la víspera del dia destinado para la ejecucion del plan, exhortó á los conjurados para que no desistiesen de la empresa, les echó la bendicion y al despedirse les dijo: "muchachos, con el valor se hace todo." Un cabo de granaderos del regimiento del Comercio, Ignacio Cataño, se comprometió á hacer entrar en la conspiracion á varios individuos de su cuerpo, á quienes en efecto habló y se alistaron en ella. Una parte muy esencial se encargó á Rafael Mendoza, malhechor prófugo de la cárcel, conocido con el nombre de "brazo fuerte," quien unido con José Maria Gonzalez, y contando con una partida de salteadores conducida por Mariano Hernandez, debia caer sobre la guardia de la cárcel de la Acordada, y poner en libertad á los presos de esta y de las demas de la ciudad, y con ellos y el auxilio de los granaderos del Comercio, situarse en palacio, que era el punto de reunion.

Tal era la conspiracion que habia de estallar el 3 de Agosto, y que habria llenado de sangre y desolacion á la capital. Conforme al carácter de la revolucion, que con ella iba á consumarse, sus medios de accion consistian en excitar las mas bajas pasiones, estimulando á la hez del pueblo con el cebo del robo y del saqueo, contando por auxiliares á los criminales encerrados en las cárceles, y por desgracia este ha sido el modelo que quedó desde entonces establecido para las revoluciones subsecuentes. La víspera de la ejecucion á las once de la noche, tuvo aviso el virey de lo que se intentaba, por uno de los cómplices